

TEMA: ÉL QUE ENCUBRE SU PECADO NO PROSPERA.

TEXTO: PROVERBIOS.28:13.

INTRODUCCIÓN:

El que encubre sus pecados no prosperará, Pero el que los confiesa y los abandona hallará misericordia.

En este estudio veremos que Él que encubre su pecado no prospera, ni haya misericordia.

Más Él que si lo confiesa allá misericordia y prospera su alma.

De nada sirve negar o excusar o esconder el pecado, echando la culpa a otros, la propia conciencia nos acusará.

Salmos.32:3-5. Mientras callé mi pecado, mi cuerpo se consumió Con mi gemir durante todo el día.

V.4. Porque día y noche Tu mano pesaba sobre mí; Mi vitalidad se desvanecía con el calor del verano.

V.5. Te manifesté mi pecado, Y no encubrí mi iniquidad. Dije: «Confesaré mis transgresiones al SEÑOR»; Y Tú perdonaste la culpa de mi pecado.

Mientras David escondía su pecado su cuerpo se consumía.

La mano de Dios estaba sobre Él, y es por eso que de nada nos sirve cubrir o esconder nuestro pecado.

Por qué de Dios no nos podemos esconder y es a Él que vamos a dar cuenta en el día final.

Mientras Él paciente oculte su mal, no puede esperar remedio.

Dios perdona sólo al que confiesa su pecado y los abandona, ya que una confesión sin arrepentimiento, sin firme propósito, equivale a hipocresía o a engañarse a sí mismo.

I Juan.1:9. Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad.

De nada valdrá que queramos esconder nuestros pecados delante de los hermanos o las personas, es a Dios a quien vamos a dar cuenta un día y allí nada se escapara.

II Corintios.5:10. Porque todos nosotros debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea bueno o sea malo.

Saldrá todo lo oculto.

Romanos.2:16. el día en que, según mi evangelio, Dios juzgará los secretos de los hombres mediante Cristo Jesús.

MUCHOS QUISIERON ESCONDER SU PECADO.

Veremos que muchos no fueron sinceros y quisieron esconder su pecado.

Caín su pecado matar a su hermano Abel.

Genesis.4:8. Caín dijo a su hermano Abel: «Vayamos al campo». Y aconteció que cuando estaban en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel y lo mató.

Él lo mato, pero cuando Dios le pregunto, Él quiso esconder su pecado al decir no se mintió.

Genesis.4:9. Entonces el SEÑOR dijo a Caín: «¿Dónde está tu hermano Abel?». Y él respondió: «No sé. ¿Soy yo acaso guardián de mi hermano?».

Giezi fue otro que quiso esconder su pecado, mintiendo también.

II Reyes.5:20-27. Pero Giezi, criado de Eliseo, el hombre de Dios, dijo para sí: «Puesto que mi señor ha dispensado a este Naamán arameo al no recibir de sus manos lo que él trajo, vive el SEÑOR que correré tras él y tomaré algo de él».

V.21. Y Giezi siguió a Naamán. Cuando Naamán vio a uno corriendo tras él, bajó de su carro a encontrarlo, y dijo: «¿Está todo bien?».

V.22. Y él dijo: «Todo está bien. Mi señor me ha enviado, diciendo: “En este mismo momento dos jóvenes de los hijos de los profetas han venido a mí de la región montañosa de Efraín. Te ruego que les des 34 kilos de plata y dos mudas de ropa”».

Aquí esta la primera mentira de Giezi mi Señor me ha enviado, no era cierto y otra mentira fue que dos jóvenes habían llegado, también eso era mentira.

V.23. Y Naamán dijo: «Dígnate aceptar 64 kilos». Y le insistió y ató 64 kilos de plata en dos bolsas con dos mudas de ropa, y los entregó a dos de sus criados; y estos los llevaron delante de Giezi.

V.24. Cuando llegó al monte, los tomó de sus manos y los guardó en la casa, luego despidió a los hombres y ellos se fueron.

V.25. Entonces él entró y se puso delante de su señor. Y Eliseo le dijo: «¿Dónde has estado, Giezi?». Y él respondió: «Tu siervo no ha ido a ninguna parte».

Aquí vemos que quiso esconder su pecado, diciendo Yo no he salido a ningún lado otra mentira más en la vida de Giezi.

V.26. Entonces él le dijo: «¿No iba contigo mi corazón, cuando el hombre se volvió de su carro para encontrarte? ¿Acaso es tiempo de aceptar dinero y de aceptar ropa, olivares, viñas, ovejas, bueyes, siervos y siervas?

Su castigo.

V.27. »Por tanto, la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tus descendientes para siempre». Y él salió de su presencia leproso, blanco como la nieve.

David quiso esconder su pecado de adulterio con Betsabé hizo tres intentos.

Primer intento que Urías durmiera con su esposa.

II Samuel.11:8-9. Después dijo David a Urías: «Desciende a tu casa, y lava tus pies». Salió Urías de la casa del rey, y tras él fue enviado un obsequio del rey.

V.9. Pero Urías durmió a la entrada de la casa del rey con todos los siervos de su señor, y no bajó a su casa.

Segundo intento lo emborracha para vaya y duerma con su mujer.

II Samuel.11:12-13. Entonces David dijo a Urías: «Quédate aquí hoy también, y mañana te dejaré ir». Y se quedó Urías en Jerusalén aquel día y el siguiente.

V.13. Y David lo convidó a comer y a beber con él, y lo embriagó. Al anochecer Urías salió a acostarse en su cama con los siervos de su señor, pero no descendió a su casa.

Tercer intento lo manda a matar en la guerra.

II Samuel.11:14-15. A la mañana siguiente, David escribió una carta a Joab, y la envió por mano de Urías.

V.15. En la carta había escrito: «Pongan a Urías al frente de la batalla más reñida y retírense de él, para que sea herido y muera».

Pero su intento no funcionó y sabemos que Dios lo castigo.

II Samuel.12:14. »Sin embargo, por cuanto con este hecho has dado ocasión de blasfemar a los enemigos del SEÑOR, ciertamente morirá el niño que te ha nacido».

Otros dos que quisieron esconder su pecado fueron Ananías y Safira su pecado hipocresía y mentira.

Hechos.5:1-2. Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una propiedad,

V.2. y se quedó con parte del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo la otra parte, la puso a los pies de los apóstoles.

Mintió.

V.3. Pero Pedro dijo: «Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón para mentir al Espíritu Santo, y quedarte con parte del precio del terreno?

Su castigo.

V.5. Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró; y vino un gran temor sobre todos los que lo supieron.

Su mujer.

V.7. Como tres horas después entró su mujer, no sabiendo lo que había sucedido.

También mintió.

V.8. Y Pedro le preguntó: «Dime, ¿vendieron el terreno en tal precio?». «Sí, ese fue el precio», dijo ella.

Su castigo.

V.10. Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró. Al entrar los jóvenes, la hallaron muerta; entonces la sacaron y le dieron sepultura junto a su marido.

Como la mujer adúltera de Proverbios.

Proverbios.30:20. Así es el proceder de la mujer adúltera: Come, se limpia la boca, Y dice: «No he hecho nada malo».

Comete el pecado, se limpia las migajas figurativamente como que ha comido pan, para que no le delate nada.

Y después dice no he hecho nada no sé de qué me acusan.

De la misma manera son muchos que actúan igualmente cuando pecan.

Ninguna de estas personas se escapo de Dios, de su castigo, por mucho que quisieron esconder su pecado no pudieron.

¿Qué nos hace imaginar a nosotros que saldremos bien librados si queremos esconder nuestro pecado?

Hermanos no nos engañemos, podemos mentir a los hermanos a las personas, pero a Dios jamás.

No tratemos por ningún motivo querer esconder o justificar nuestro pecado.

Mejor seamos humildes y reconozcámoslo y confesémoslo y apartémonos de él.

LA CONFESIÓN DE FARAÓN. EXODO.10:16.

Entonces Faraón llamó apresuradamente a Moisés y a Aarón, y dijo: «He pecado contra el SEÑOR su Dios y contra ustedes.

Confeso su pecado, pero no se arrepintió de él.

Por qué no dejó ir al pueblo de Israel.

V.20. Pero el SEÑOR endureció el corazón de Faraón, y este no dejó ir a los israelitas.

No estaba verdaderamente arrepentido, porque si lo hubiera estado, Él hubiera dejado ir al pueblo de Israel y no endurecer su corazón.

Él no quiso dar el segundo paso su arrepentimiento, dejar de hacer lo malo.

Y eso le causó la muerte para siempre.

Exodo.15:19. Porque los caballos de Faraón con sus carros y sus jinetes entraron en el mar, y el SEÑOR hizo volver sobre ellos las aguas del mar. Pero los israelitas anduvieron por en medio del mar sobre tierra seca.

Allí se ahogó, por no arrepentirse de corazón y dejar ir al pueblo, como Dios se lo demandaba.

Hermanos eso nos puede pasar a nosotros, si solo confesamos nuestro pecado y no los abandonamos.

Vamos a ser separado de Dios para una eternidad.

Que nuestra confesión no sea como la de Faraón. Solo de palabra.

Sin arrepentimiento verdadero, la confesión y el arrepentimiento van tomados de la mano, no se pueden separar.

No seamos como Faraón que hizo una confesión, pero no fue honesta, sincera, verdadera.

LA CONFESIÓN DE ACÁN. JOSUÉ.7:20.

Y Acán respondió a Josué: «En verdad he pecado contra el SEÑOR, Dios de Israel, y esto es lo que he hecho.

Aquí vemos otra confesión de un hombre que ha pecado contra Dios.

“En verdad he pecado contra Dios”.

Él confeso su pecado, pero hasta que llegó Josué a donde Él, Ósea hasta que descubrieron su pecado.

V.19. Entonces Josué dijo a Acán: «Hijo mío, te ruego, da gloria al SEÑOR, Dios de Israel, y dale alabanza. Declárame ahora lo que has hecho. No me lo ocultes»

Hermanos Acán confeso, pero porque ya le habían descubierto su pecado, posiblemente si no han descubierto su pecado, Él no habría confesado su pecado.

La consecuencia de esto fue que murió apedreado y con toda su familia.

V.24. Entonces Josué, y todo Israel con él, tomaron a Acán, hijo de Zera, y la plata, el manto, la barra de oro, sus hijos, sus hijas, sus bueyes, sus asnos, sus ovejas, su tienda y todo lo que le pertenecía, y los llevaron al valle de Acor.

V.25. Y Josué dijo: «¿Por qué nos has turbado? El SEÑOR te turbará hoy». Todo Israel los apedreó y los quemaron después de haberlos apedreado.

Todo lo que Él poseía fue destruido.

Hermanos muchas veces nosotros lamentablemente tenemos esta misma actitud de confesar nuestro pecado, pero hasta que se nos descubre en él.

Esto no debe ser así ya que si no nos descubren aquí nunca vamos a abandonar nuestro pecado y daremos cuenta a Dios, pero va hacer demasiado tarde ya.

No seamos como Acán.

Confesemos nuestro pecado y abandonémoslo ya.

LA CONFESIÓN DE JUDAS. MATEO.27:4.

«He pecado entregando sangre inocente», dijo Judas. «A nosotros, ¿qué? ¡Allá tú!», dijeron ellos.

Ahora veremos la confesión de Judas.

“He pecado entregando sangre inocente”.

Judas confeso su pecado, pero ante los que no podían ayudarlo, los Sacerdotes y ancianos.

V.3. Entonces Judas, el que lo había entregado, viendo que Jesús había sido condenado, sintió remordimiento y devolvió las treinta monedas de plata (30 siclos: 432 gramos de plata) a los principales sacerdotes y a los ancianos,

Pero también su confesión fue porque Él vio que Jesús era condenado, Él nunca pensó que eso iba a suceder.

Él no lo confeso porque realmente estuviera convencido de su pecado, porque si no hubieran condenado a Jesús Él nunca hubiera confesado su falta.

Judas recogió lo que sembró.

Gálatas.6:7. No se dejen engañar, de Dios nadie se burla; pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará.

Sembró para la carne, eso recogió, cosecho.

Hermanos nosotros no debemos de ser como Judas, confesar nuestro pecado, solo porque vemos que afecta a otras personas inocentes no porque realmente estemos arrepentidos.

Y debemos de confesarlo a Dios, que es Él que nos va a perdonar y a quién hemos ofendido.

No a ningún hombre que no tiene el poder de perdonar.

No busquemos ayuda en aquellos que no nos pueden ayudar, sino busquémosla en Dios siempre, es Él único que nos puede perdonar.

LA CONFESIÓN DEL HIJO PRODIGÓ. LUCAS.15:18.

”Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: ‘Padre, he pecado contra el cielo y ante ti;

Aquí vemos la confesión verdadera.

“Me levante he ira a mi padre, y le diré: Padre he pecado contra ti”.

Él hijo prodigó está resuelto a dejar ese mal camino y volver a su Padre para que este le perdonará.

Pero para eso Él tuvo que volver en sí.

Lucas.15:17. »Entonces, volviendo en sí, dijo: “¡Cuántos de los trabajadores de mi padre tienen pan de sobra, pero yo aquí perezco de hambre!

Ósea reconoció su estado, su pecado.

Su determinación “levantándose fue a su Padre”.

V.20. «Levantándose, fue a su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y sintió compasión por él, y corrió, se echó sobre su cuello y lo besó.

Él reconoció su situación se arrepintió, dejó su mal camino y volvió a su padre.

V.21. »Y el hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y ante ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo”

Hermanos esa es la actitud que nosotros debemos de tener, arrepentirnos-Confesar a Dios.

Para que Él nos perdone.

DEBEMOS CONFESAR NUESTRO PECADO.

Debemos ser como nuestro hermano Simón Él que era mago.

Su pecado ofrecer dinero para tener el poder que tenían solo los Apóstoles.

Hechos.8:18. Cuando Simón vio que el Espíritu se daba por la imposición de las manos de los apóstoles, les ofreció dinero,

V.19. y les dijo: «Denme también a mí esta autoridad, de manera que todo aquel sobre quien ponga mis manos reciba el Espíritu Santo».

La respuesta del Apóstol Pedro.

V.20. Entonces Pedro le contestó: «Que tu plata perezca contigo, porque pensaste que podías obtener el don de Dios con dinero.

V.21. »No tienes parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios.

La exhortación que le hace Él Apóstol Pedro.

V.22. »Por tanto, arrepiéntete de esta tu maldad, y ruega al Señor que si es posible se te perdone el intento de tu corazón.

Es interesante que Pedro no le dice arrepiéntete y confiésame tu pecado a mí para que Yo te perdone.

Le manda a que ruegue a Dios, no a Él, como lo hacen los tales Papas hoy, los sacerdotes católicos y muchos religiosos.

V.23. »Porque veo que estás en hiel de amargura y en cadena de iniquidad».

Simón les pide que ruguen, que oren por Él

V.24. Pero Simón respondió: «Rueguen ustedes al Señor por mí, para que no me sobrevenga nada de lo que han dicho».

No se sentía digno que llegar Dios por el pecado que había cometido.

Como los de Efeso.

Que confesaron y dejaron su mal camino.

Hechos.19:18-20. También muchos de los que habían creído continuaban viniendo, confesando y declarando las cosas que practicaban.

V.19. Muchos de los que practicaban la magia, juntando sus libros, los quemaban a la vista de todos. Calcularon su precio y hallaron que llegaba a 50,000 monedas de plata (180 kilogramos).

Tanto que quemaron los libros que ellos mismo usaron.

V.20. Así crecía poderosamente y prevalecía la palabra del Señor.

Cuando hacemos las cosas bien, la obra del Señor va a avanzar, pero sino va ver obstáculos siempre.

Hermanos si nosotros confesamos nuestro pecado Dios esta presto para perdonarnos.

Salmos.32:5. Te manifesté mi pecado, Y no encubrí mi iniquidad. Dije: «Confesaré mis transgresiones al SEÑOR»; Y Tú perdonaste la culpa de mi pecado.

I Juan.1:9. Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad.

Santiago.5:16. Por tanto, confiésense sus pecados unos a otros, y oren unos por otros para que sean sanados. La oración eficaz del justo puede lograr mucho.

Confesemos nuestro pecado y abandonémoslo, haciendo un verdadero arrepentimiento.

CONCLUSIÓN:

Nunca por ningún motivo hermanos queramos esconder o justificar nuestro pecado.

Esto nos traerá deshonra siempre aquí en la tierra y la condenación al final.

Si ocultamos nuestros pecados no hallaremos misericordia y no vamos a prosperar, confesemos el pecado y abandonemos el pecado.

Por qué si no vamos a dar cuenta a Dios en el día final.

No dejemos que la vanagloria nos ciegue y perdamos nuestra salvación por no aceptar nuestro pecado.

Los pecados de algunos se descubrirán aquí en la tierra, los de otros en el juicio final.

I Timoteo.5:24-25. Los pecados de algunos hombres ya son evidentes, yendo delante de ellos al juicio; pero a otros, sus pecados los siguen.

V.25. De la misma manera, las buenas obras son evidentes, y las que no lo son no se pueden ocultar.

Eso será terrible para nuestra alma, una condenación eterna, seamos humildes aceptemos el pecado cuando fallamos abandonémoslo.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

AMERICAS: 3; SECTOR: "A".

ANDEN: 7; CASA: 1525-26.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

FECHA: 27-2-2003.

www.compralaverdadynolavendas.com